



**Aumentar la tasa de alumnado en la formación profesional es fundamental para la buena marcha de un país.**

# Invertir en educación sale a cuenta

**DESTINAR RECURSOS A LA CALIDAD EDUCATIVA Y COMBATIR EL ABANDONO ESCOLAR PRODUCEN BENEFICIOS QUE VAN MUCHO MÁS ALLÁ DEL ALUMNADO**

CARMEN MORÁN

La educación es una de esas cosas que da duros a pesetas. Y cómo. Si todos los países de la OCDE subieran 20 puntos sus calificaciones educativas, tal y como las mide el Informe PISA, y sostuvieran esas notas durante 20 años, la ganancia económica total sería de 115 billones de dólares (85 billones de euros). La cifra marea, pero es la que da la OCDE en su informe titulado *El alto coste de la baja calidad educativa*. "No hay una inversión que ofrezca una mejor relación coste/eficacia, porque si ya es rentable invertir en educación, mucho más lo es invertir en calidad educativa", señala Juan Manuel Moreno, asesor principal de educación de esta organización.

Lo que la inversión educativa devuelve en términos económicos y sociales es mucho. Pero quizá no todo el mundo piense que tanto. "Yo no soy de los que dicen que con la educación se resuelve todo. Es un aspecto importante para el desarrollo, sin duda, pero no más que otros factores", dice José García Montalvo, catedrático de Economía de la Universidad Pompeu Fabra. "Hay otros factores, como el capital, la tecnología, las horas de trabajo o la productividad, que también influyen. La contribución de la educación al crecimiento económico, entre todos ellos, solo supondría un 16%. Es re-

levante, sí, pero los países que ahora están creciendo, los asiáticos, se están apoyando en la productividad, porque la calidad educativa es todavía baja en algunos de ellos", sostiene. "Estamos cargando a la educación con más responsabilidad de la que tiene, a mi modo de ver".

#### DESDE INFANTIL

Las discrepancias son solo de puro cálculo económico, apoyado además en previsiones a largo plazo. Imposible que todos los economistas se pongan de acuerdo. Pero nadie discrepa respecto a la teoría: el enorme desarrollo económico y social que llega de la mano de un sistema educativo bien alimentado y mejor diseñado. No basta con meter dinero, hay que destinarlo a la calidad educativa, a capítulos concretos. Aquí empiezan los matices. La educación infantil parece ser la base de los retornos sociales. Cuestiones tan importantes como la salud (obesidad, tabaquismo), la educación sexual y reproductiva (abortos, madres adolescentes, uso de anticonceptivos) o comportamientos incívicos están en gran medida ligados a una formación educativa deficiente o escasa. Los datos que ofrece el estudio *Education at a glance* relacionan directamente la esperanza de vida con los años de estudio. "En educación, como en salud, hay que intervenir temprano. En salud se llama prevención; en educación los primeros años de vida

son básicos, porque los niños escolarizados muy pronto tienen más posibilidades de concluir la secundaria, incluso de llegar a la Universidad", explica Juan Manuel Moreno.

Y coincide plenamente el economista García Montalvo: "La estimulación de los niños desde muy pequeños es vital; han de estar bien atendidos en las escuelas infantiles, porque perder esos años es perder mucho. Eso sí que es rentabilidad social porque ahí empieza la equidad, y eso genera beneficios sociales. Esas etapas, incluso hasta los 16 años, deberían pagarse íntegramente, ser gratis para todos", sostiene.

En esos años se están construyendo ciudadanos que serán productivos, pero también cívicos. Y en una sociedad plural y compleja como son las actuales, el asunto no es baladí. "Son sociedades multiculturales, mezcladas, donde es fundamental mantener una cohesión social. No todos somos iguales, pero sí tenemos que vivir armónicamente. De ahí la importancia de asignaturas como educación para la ciudadanía o como se la quiera llamar en cada país", señala Alejandro Tiana, que ha sido secretario general de Educación en el primer Gabinete de José Luis Rodríguez Zapatero.

García Montalvo insiste en las "habilidades sociales que se consiguen en los años de la educación básica, que serán definitivas para establecer buenas relaciones sociales en el futuro. Y también laborales".

**Durante los años de escolarización se están construyendo ciudadanos que serán productivos, pero también cívicos, coinciden los expertos**

Si la educación de cero a seis años determina la permanencia en el sistema educativo de los alumnos, en España algo va mal, porque el gran agujero es precisamente el abandono escolar temprano, cercano al 30% de adolescentes que salen de la etapa obligatoria sin su título o que no siguen más allá, al instituto o la formación profesional de grado medio. "Ese es el gran reto de este país. En los 10 o 15 años próximos, el 85% de la población requerirá formación más elevada si quiere un empleo, al menos secundaria completa. Solo un 15% de los puestos de trabajo no necesitarán cualificación", explica Oriol Homs, sociólogo y director de la Fundación CIREM (Centre d'Iniciatives i Recerques Europees a la Mediterrània). "Nos falta doblar los niveles de FP, ir hacia un 50%". Difícil cuando 40.000 alumnos se quedan cada año sin plaza en estos estudios. La tasa de graduados en FP en la Unión Europea es de un 52%; la española está aún en un 38%.

#### LICENCIADOS UNIVERSITARIOS

Ese es el asunto, porque la llegada a la Universidad no es tan interesante en términos económicos ni sociales. "La rentabilidad social baja a medida que aumentan los años de escolarización. Lo que devuelve la Universidad es casi todo privado, en beneficio propio", dice García Montalvo. Además, España está bien representada en esta etapa. No tanto en el mercado laboral: un 44% de los licenciados universitarios están desempeñando empleos para los que no se requiere tanta titulación (la media de la OCDE es del 23%). "Eso solo genera frustración y cabreo", señala García Montalvo. Pero no se trata tanto de adelgazar por arriba, en la universidad, sino de engordar por abajo, coinciden todos.

"Lo lógico sería poner más énfasis en los valores solidarios en las etapas obligatorias y acentuar los meritocráticos en la posobligatoria. En España parece que nos hemos propuesto hacer todo al revés: las primeras etapas son muy exigentes, y la educación superior, muy permisiva, con tasas de acceso muy elevadas", explica el catedrático de Sociología de la Universidad de Salamanca Mariano Fernández Enguita.

Y eso arroja el mismo resultado: una escasa población estudiantil en la FP, fundamental para engrasar el sistema económico de un país. "Los estudios que hemos hecho en Cataluña indican con claridad que los que se titulan en FP encuentran antes trabajo, mejores trabajos y bien pagados", sostiene Oriol Homs.

España necesita trabajadores cualificados, de ahí la importancia de la educación para el sistema económico. "En la sociedad global y de la información, los trabajadores tienen que competir con las máquinas y con otros trabajadores del mundo. Y un Gobierno puede proteger a sus empleados de dos maneras: impidiendo la competencia mediante obstáculos a la innovación, el libre comercio o la inmigración, lo que resultará perjudicial para unos y para otros; o bien mejorando su cualificación, de manera que sepan y puedan hacer tareas donde no llegan las máquinas ni otros trabajadores y que son necesarias, de mayor valor añadido y mejor retribuidas". A juicio de Fernández Enguita, eso generará innovación y riqueza. "No hay mejor inversión que la cualificación de la fuerza del trabajo", concluye.

Por eso y por otras cosas, invertir en educación es rentable. ¿Por qué hay países que se resisten a hacerlo? Responde Juan Manuel Moreno: "Porque los políticos se mueven en la ceguera del corto plazo, y los beneficios de una buena inversión pueden llegar algunos años después de que ellos ya no estén en los Gobiernos".